

ESPERANZAS POLÍTICAS FRUSTRADAS



Inicia – Sábado 6/1

Lee el texto de
esta semana: Lucas
5:27-39.



Encuentra más re-
cursos en el sitio web
de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



UNA IGLESIA COMPROMETIDA POLÍTICAMENTE

Durante el reinado del emperador romano Constantino (306-337 d.C.) los dirigentes de la Iglesia se involucraron más y más en la política nacional. Los obispos disfrutaban de lujosos banquetes en los palacios imperiales, donde prodigaban alabanzas y halagos a Constantino por los favores que concedía al cristianismo. Constantino aprobó leyes que favorecían a la Iglesia, eximió al clero de impuestos, nombró a cristianos para puestos clave y de poder en el Imperio y utilizó los ingresos del Estado para pagar obras de caridad de la Iglesia y nuevos edificios. La ambición de la Iglesia por la riqueza y el poder mundano puso de manifiesto su propia bancarrota moral y su falta de poder espiritual. Los compromisos con la cultura pagana dieron lugar a una Iglesia irreconocible que ocultaba muchas formas de paganismo bajo la bandera del cristianismo.

Los obispos dirigían oraciones públicas por el éxito militar y político de Constantino, se referían a él como el salvador de la Iglesia; en cambio, a Licinio lo consideraban como el archienemigo del cristianismo. Temían que Licinio pudiera revivir las antiguas persecuciones contra la Iglesia, y en su hostilidad contra él, su devoción a Constantino se volvió fanática. Un historiador lo describió de esta manera: “El objetivo de Constantino era hacer de la teología una rama de la política; la esperanza de todos los obispos del Imperio era hacer de la política una rama de la teología” (John William Draper, *Historia del desarrollo intelectual de Europa* [1863], p. 311). De este extraño matrimonio entre teología y política surgió una nueva versión del cristianismo, que acabó convirtiéndose en una tiranía religiosa. La lección de esta semana explorará los principios bíblicos que deberían haber impedido a la Iglesia combinar teología y política. Debemos seguir prestando atención a estas advertencias hoy en día.

Grid of 20 columns and 20 rows of dots for writing.

Escribe – Domingo 7/1

- Escribe Lucas 5:27 al 39 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, puedes escribir los versículos 27 al 32. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 8/1

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

GLOBALISMO + NACIONALISMO = ¡PROBLEMAS!

Jesús vivió en la Tierra en una época de gran tensión política, y dio el ejemplo perfecto de cómo llegar a los demás en medio de la hostilidad política y las luchas nacionales. Comenzó por elegir a un grupo heterogéneo de hombres para que fueran sus discípulos. Fue bastante sorprendente que su equipo permaneciera unido, dado que procedían de entornos, intereses, ideologías y ambiciones diferentes. La improbable unidad del grupo se convirtió en la prueba para el mundo de que Dios estaba realmente detrás de su misión. Jesús oró fervientemente para que todo aquello que divide a la gente en el mundo no dividiera a sus discípulos (Juan 17:21).

Uno de los grandes desafíos para este equipo de discipulado fue superar sus posturas políticas tan opuestas. Jesús estaba pidiéndole a un ardiente fanático nacionalista como Simón (Luc. 6:15) que trabajara codo a codo con un colaborador del Imperio Romano, un despreciado recaudador de impuestos, Leví Mateo (Luc. 5:27-29). Este problema era evidente para todos los que los veían, y los fariseos no perdieron tiempo en señalarlo (vers. 30). Al preguntar a Jesús por qué comía con recaudadores de impuestos, ¡los fariseos en realidad le estaban preguntando por qué comía con uno de sus propios discípulos! Jesús llamó a su equipo a la misma mesa, y rompió las barreras de casta y les ofreció igual acceso y honor a todos.

Los recaudadores de impuestos, que a menudo eran también judíos, eran despreciados por colaborar con un gobierno pagano corrupto que recortaba los derechos estatales y despojaba a Israel de su soberanía nacional. La incorporación de un recaudador de impuestos al grupo de discípulos creó tensión en la conversación entre ellos. A los demás discípulos les encantaba hablar de las futuras glorias políticas de Israel, pero Jesús había invitado a un traidor de la nación judía a unirse al equipo: ¡qué incómodo! A partir de ese momento, la única forma de que los discípulos mantuvieran la paz dentro del grupo sería evitar algunos de sus temas de conversación favoritos.

Jesús quiso mostrar al mundo cómo tener un espíritu de desinterés e igualdad. Empezó por lo básico cuando compartió una comida con personas que pertenecían a facciones opuestas. Para algunos, el escenario más difícil para superar las hostilidades políticas pueden ser las reuniones con la familia. Sabemos lo rápido que puede aumentar la tensión en cuanto a temas políticos cuando nos reunimos con la familia y los amigos. **El ejemplo de Jesús demuestra la necesidad de dejar a un lado las diferencias económicas, el nacionalismo y las divisiones políticas para compartir una sencilla comida y fortalecer las relaciones.**

Si Jesús hubiera permitido a sus discípulos nominar candidatos para su equipo de discipulado, un recaudador de impuestos nunca habría entrado en la lista. Si hubiera pedido opinión sobre a quiénes elegiría como discípulos, solo podemos imaginar la conmoción y preocupación instantáneas que habría causado. Jesús seleccionó esta mezcla única de discípulos para ilustrar el poder del evangelio sobre la política y el orgullo nacional. Casi todas las guerras de la historia de la humanidad han demostrado el poder motivador y unificador de la lealtad nacional, pero algo mucho más profundo que el nacionalismo debía unir a los seguidores de Jesús. Llamar a un equipo de discípulos dividido políticamente puso de manifiesto que algo más grande y mejor mantenía unido al grupo. Al llamar a un recaudador de impuestos para que se uniera a su equipo, Jesús derribó los prejuicios culturales de sus discípulos, sacudió su orgullo nacional y les exigió que superaran sus estrechas opiniones.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del texto central y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿De qué manera la forma en que Jesús eligió a sus discípulos debería influir en nuestra forma de elegir a nuestros líderes?

• ¿Cómo podemos garantizar que nuestras iglesias no se vean envueltas en hostilidades políticas y nacionales?



A series of horizontal dotted lines for writing, consisting of 10 rows of 20 dots each.

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Qué ambiciones políticas debemos abandonar los creyentes para cumplir nuestra misión?

POLÍTICAMENTE DEVASTADO

La mayoría de los discípulos no quería otra cosa que liberarse del dominio autoritario de Roma. Consideraban que el Imperio Romano era la mayor amenaza para su libertad religiosa; y con razón, pues Elena White comenta que “los romanos reclamaban el derecho de nombrar o remover al sumo sacerdote” en Jerusalén (*El Deseado de todas las gentes*, p. 22). Hoy en día, la mayoría consideraríamos una violación atroz a nuestra libertad religiosa si nuestro gobierno eligiera al pastor de nuestra iglesia o al presidente de la Asociación. No es de extrañar que la mayoría de los discípulos estuviera ansiosa de que Jesús defendiera sus derechos y los liberara de la intolerable extralimitación gubernamental que estaban soportando.

Los discípulos se aferraban a la esperanza de que Jesús los libraría de la opresión romana con más fiereza que a cualquier otra cosa. Conocían las promesas del Antiguo Testamento sobre un nuevo Reino, y suponían que Jesús había venido para establecerlo. Los discípulos discutieron repetidamente sobre quién sería el primero en esta nueva administración gubernamental (Luc. 9:46; 22:24). Incluso, la madre de Santiago y de Juan pidió a Jesús que diera a sus hijos los primeros puestos en ese reino tan esperado (Mat. 20:20-23). Hacia el final de la vida de Jesús, la pasión de sus discípulos se centró en la construcción de este nuevo reino en la Tierra.

Grandes multitudes intentaron obligar a Jesús a convertirse en rey (Juan 6:15). Sin embargo, a medida que el ministerio de Jesús continuaba, empezaron a darse cuenta de que nunca aceptarían un trono terrenal. Muchos se alejaron cuando se dieron cuenta de esto, y nunca más volvieron a seguirlo (vers. 66). Su devoción a Cristo estaba condicionada a sus ambiciones políticas, y cuando les exigió que abandonaran esas ambiciones, se separaron de él.

Las esperanzas de los discípulos no se desvanecieron fácilmente. Su última conversación con Jesús, que tuvo lugar cuarenta días después de su resurrección, tuvo que ver una vez más sobre sus sueños políticos (Hech. 1:6). Los dos discípulos

de Emaús se preguntaban, desolados, por qué Jesús no había redimido a Israel de la dominación extranjera (Luc. 24:21). Nada tenía sentido en su marco político; necesitaban adoptar una nueva cosmovisión para entender el evangelio (vers. 25-27).

La respuesta definitiva de Jesús se explica en una frase: "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18:36). En lugar de subir a un trono, subió a una cruz. En lugar de un cetro, llevó un madero. Llevó una corona de espinas, en lugar de una corona de oro. Aunque la gente esperaba que los liberara de los grilletes de la opresión religiosa, Jesús tenía en mente un objetivo mucho mayor. Él no trabaja según nuestras ambiciones, principios y plazos; por eso, debemos estarle agradecidos, porque él va mucho más allá de lo que nosotros percibimos.



Conecta – Miércoles 10/1

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Lucas 5:27 al 39?

Mateo 6:33

Mateo 20:20-23

Juan 18:36, 37

Gálatas 3:26-29

Filipenses 3:20

Hebreos 11:13-16

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



El video de esta semana ilustra la respuesta de Jesús en la situación de Juan 18:36.



OFENDIDO POR JESÚS

Enfoca – Jueves 11/1

Jesús no se limitaba a introducir algunas ideas nuevas en el arraigado sistema de pensamiento de sus discípulos; estaba estableciendo en ellos una visión del mundo completamente nueva. Jesús enfatizó la importancia de romper completamente con lo viejo cuando dijo: "Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. Si lo hace así, echa a perder el vestido nuevo; además, el pedazo nuevo no quedará bien con el vestido viejo. Ni tampoco se echa vino nuevo en cueros viejos, porque el vino nuevo hace que se revienten los cueros, y tanto el vino como los cueros se pierden. Por eso hay que echar el vino nuevo en cueros nuevos" (Luc. 5:36-38).

Uno de los discípulos no estaba dispuesto a permitir que Jesús cambiara su visión del mundo. Judas nunca renunció a sus planes políticos. Cuando la multitud se sintió desolada porque Jesús no se proclamaba rey ni traía la libertad de Roma (Juan 6:15), Judas permaneció con ella en espíritu. En este momento crítico, muchos abandonaron a Jesús al darse cuenta de que no iba a cumplir sus sueños políticos; entonces, Jesús preguntó a los Doce si también iban a abandonarlo (vers. 67). Aunque Judas decidió seguir caminando con Jesús físicamente, su corazón estaba en otra parte (vers. 64). Creía saber lo que el Mesías debía hacer y ser: "La declaración con frecuencia repetida por Cristo de que su reino no era de este mundo ofendía a Judas. Él había trazado una conducta de acuerdo con la cual él esperaba que Cristo obrase. [...] Judas quería una guerra más agresiva. Pensaba que si Jesús no impedía a los discípulos ejecutar sus planes, la obra tendría más éxito" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 665).

Por triste que sea, la historia de Judas muestra claramente que Jesús nunca obliga a nadie a seguirlo. Jesús permite que cada persona elija su propio destino, por mucho que desee desesperadamente un resultado mejor. Jesús guía y persuade, pero nunca obliga. Su voluntad puede resistirse y su amor rechazarse. Cristo no disciplinó a Judas con una espada o un garrote. No impidió que Judas se alejara cuando finalmente siguió su propio camino. Es aleccionador reflexionar sobre

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Qué es lo que a Jesús más le interesa? ¿Es más que solo incorporar algunas nuevas ideas a nuestra manera tradicional de pensar?

por qué Judas cayó. Su apostasía se debió en parte a que sus creencias políticas eran demasiado valiosas para él; no estaba dispuesto a renunciar a la idea de que Jesús se convirtiera en un rey terrenal y derrocar a los romanos. No quería renunciar a sus esperanzas de una solución política a los problemas políticos de su nación. Judas también se creía más astuto que los demás discípulos y más sabio que Cristo (Juan 12:4-8). Cuando traicionó a Jesús, estaba realizando esencialmente una maniobra política diseñada para forzar a Jesús a afirmar su poder político. Esta desalentadora historia sirve como una dura advertencia de que seguir a Jesús debe ser lo primero. Si Jesús es el número uno en nuestro corazón, estaremos listos para una revisión completa de nuestra forma de pensar. Si cualquier otra cosa o persona es lo principal para nosotros, algún día tropezaremos, como sucedió con Judas.



ORGULLO NACIONAL

“Entre los funcionarios romanos que había en Palestina, los más odiados eran los publicanos. Que los impuestos fuesen exigidos por una potencia extraña era motivo de continua irritación para los judíos, pues les recordaba que su independencia había desaparecido. Y los cobradores de impuestos no eran simplemente instrumentos de la opresión romana; cometían extorsiones por su propia cuenta y se enriquecían a expensas del pueblo. Un judío que aceptaba ese cargo de manos de los romanos era considerado como un traidor al honor de su nación. Se lo despreciaba como apóstata, y se lo clasificaba con los más viles de la sociedad. [...]”

“El llamamiento de Mateo a ser un discípulo de Cristo excitó gran indignación. Que un maestro religioso eligiese a un publicano como uno de sus acompañantes inmediatos era una ofensa contra las costumbres religiosas, sociales y nacionales. Apelando a los prejuicios de la gente, los fariseos esperaban volver contra Jesús la corriente del sentimiento popular. [...]”

“Aunque los fariseos tenían tan alto concepto de sí mismos, estaban realmente en peor condición que aquellos a quienes despreciaban. Los publicanos tenían menos fanatismo y suficiencia propia, y así eran más susceptibles a la influencia de la verdad” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 239, 239, 241).

“La nación judía rechazó y crucificó al Señor de gloria, porque en su mundanalidad, orgullo e intolerancia, no comprendieron las Escrituras que predijeron su venida. Estaban demasiado absortos en sus mezquinas luchas por el lugar y el poder para estudiar la Palabra de Dios con un corazón dedicado a la oración. Y por la misma razón, muchos en este tiempo fracasarán en la preparación para la segunda venida de Cristo” (White, *The Review and Herald*, 23 de octubre de 1888, párrafo 9).

Aplica – Viernes 12/1

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué conclusiones sacas para tu vida personal?
- ¿Qué de lo aprendido crees que deberías poner en práctica en tu lugar de estudios, con tu familia, en tu lugar de trabajo o en la iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo puede la Iglesia permanecer unida a pesar de las numerosas diferencias políticas entre sus miembros?

¿Por qué crees que Jesús no defendió la libertad religiosa de los judíos y se enfrentó a la flagrante extralimitación de poder de Roma?

¿De qué manera se puede correr el peligro de que la Iglesia actual tenga esperanzas políticas desvirtuadas?

¿Cómo podemos asegurarnos de dar prioridad a las cosas correctas?

¿Crees que el orgullo nacional y el fanatismo son tentaciones reales para los creyentes de hoy? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Cómo puede la Iglesia hacer un mejor trabajo para llegar a las personas de todos los trasfondos políticos, así como lo hizo Jesús?

¿Cuáles son algunas formas de empezar a superar las disputas políticas en las reuniones familiares y con los amigos?



AGENDA JOVEN

Comenzó un nuevo año y trajo desafíos interesantes. Renueva tus fuerzas en el Señor.

"Hasta los jóvenes pueden cansarse y fatigarse, hasta los más fuertes llegan a caer, pero los que confían en el Señor tendrán siempre nuevas fuerzas" (Isa. 40:30, 31).



UNA PRÁCTICA DIFERENTE

“En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo” (Fil. 3:20).

Durante mi formación ministerial, tuve la oportunidad de hacer mis prácticas en una iglesia hispana en Bronx, Nueva York. A pesar de ser una congregación pequeña, con 35 miembros, había una gran variedad de culturas y pensamientos, de 12 nacionalidades distintas, lo que traía choques culturales, de ideas, e incluso de comportamientos. Sin embargo, gracias al poder del Evangelio, terminamos uniéndonos para el avance de la obra a pesar de las diferencias culturales.

En un mundo polarizado y globalizado, que está siempre dividido, somos tentados constantemente a elegir un lado, normalmente acorde a nuestros principios, valores, recuerdos y costumbres. Optamos por lo que nos parece más conveniente, y así muchas veces nos transformamos en militantes de una causa o una bandera. Pero qué importante es considerar lo que nos dice la Biblia en Filipenses 3:20: “En

cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo”.

Pablo, al exhortar a la iglesia de Filipos, deja en evidencia cuál es la patria del cristiano y cuál es su bandera. No somos militantes de una causa ni de un partido o una patria; somos hijos de Cristo comprados por su sangre. De esta manera, se nos llama ahora a vivir según el ejemplo que él nos dejó. Nuestros principios, valores y acciones deben reflejar al Cristo a quien servimos.

En el mundo actual, el desafío del cristiano es levantar la bandera del Salvador, viviendo por Cristo todos los días en un mundo corrompido. Esto es tan comprometido que Pablo lo compara, en su Carta a los Romanos, con un sacrificio vivo. Tenemos la gran oportunidad de anunciar el Evangelio que nos salvó, demostrando que este mundo es pasajero y que lo mejor está por venir.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Qué principios del Reino de Dios has aplicado en tu vida?
2. ¿Cómo puedes vivir por Cristo en una sociedad tan polarizada?
3. ¿Cómo puedes ser la sal de la Tierra en tu comunidad?

Pr. Gabriel Guimarães Manuel - Líder de los Jóvenes Adventistas de la Asociación Paulista Central.